

**T**omando en cuenta el evento de la II Bial en Arte Plásticas de Mérida escribimos una serie de tres artículos para el Diario local “Frontera” durante el año de 1992. Nos entusiasmó la idea de hacer algunos comentarios en torno a la denominación “arte no convencional” que por primera vez era incluida como un nuevo reglón a premiar, en ese entonces.

La intención era destacar el suceso, en medio de una cadena de hechos direccionados a justificar solamente los reglones tradicionales en el quehacer plástico.

Merysol León presentó su proyecto accional “Un Happening de los ‘60 en los ‘90” junto al grupo Danza T, bajo su dirección. Logró una Mención Honorífica por su trabajo que quiso compartir metafóricamente con aquéllas otras propuestas que arriesgaron por el reglón, recientemente inaugurado. Sabía muy bien, en el fondo lo significativo del acontecimiento.

No hemos querido trastocar las exposiciones hechas para el momento, pues la emoción secretamente cálida, aún permanece. Al igual que ciertas observaciones hechas, ante la potestad que teníamos, y que todavía tenemos, de alcanzar una mayor apertura, frente al horizonte del arte accional en nuestro país. Éste fue, porqué no decirlo, el titánico esfuerzo de la expresión artística de Merysol León. Pasemos entonces a mencionar lo pertinente en ese escrito:

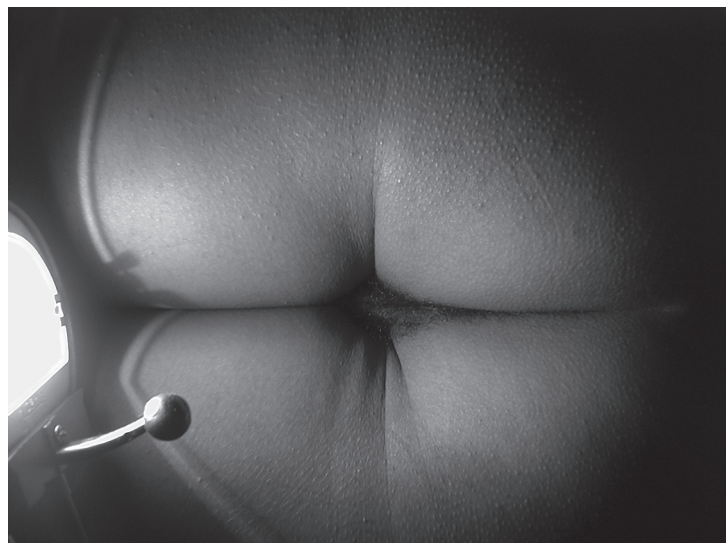
“Cuando contemplamos los trabajos recientes en esta modalidad artística, aparece claramente la evidencia “explorativa”. Usamos esta palabra, porque nos señala un dato positivo que propicia la afirmación de una trayectoria necesaria. Concretamente, empezaremos en esta oportunidad con el Grupo DANZA T bajo la conducción de Merysol León. Un magnífico proyecto, ya sea por consecución cronológica, manejo objetivo del discurso; ya sea por su nitidez en el empeño teórico que se adelanta al rigor investigativo de carácter histórico.

Desde el año de 1988, planificó sus llamadas ‘Intervenciones Urbanas’, inscritas de algún modo dentro del arte accional y arte del comportamiento. A partir de este año, el grupo planificó una Trilogía de Intervenciones sucesivas. Valoradas y ofrecidas de la siguiente manera:

Primera Intervención (Acción en un espacio-lugar contradictorio. Disperso en tres lugares del complejo universitario La Hechicera). Segunda intervención (Acciones diversas en la Facultad de Medicina e Ingeniería de la Universidad de los Andes, durante tres días distintos). Tercera Intervención (Acciones en varios puntos del centro de la ciudad durante la II Bial de Mérida).

En términos generales, es una trayectoria descriptiva, cuyo propósito angular, es la dilatación del espacio urbano (en términos de Merysol León). Acontecimientos que parten de los lugares más limitados y se extienden hacia otros más libres como la calle.

Esta perfecta concatenación (imagen-acción) se consuma en la pieza teatral Galería T o Locos de Atarte. Tendencia más hacia el instante y menos hacia la acción



que rompe con la típica posición del espectador. Aún permanece la exploración en el espacio, pero emparejado simuladamente con el tiempo.

Anteriormente, “Arte Factum” ya llegaba a ejemplificar mejor los nuevos comportamientos. Y precisamente en Mérida, una auténtica manifestación del arte accional. Este factor explorativo, ocupa en los proyectos anteriores, tres tipos acciones: Intervenciones Urbanas, performance o actuación y espectáculos. Todo puede sucederse, aprovechando la plástica, la música, la danza y el teatro.

Claro está, la vía del desempeño formativo dentro de estos parámetros referidos, los guió con bastante seguridad. La nueva lectura de lo urbano, a través de sus intervenciones, se mueve dentro de una cotidianidad de expresión de desasosiego. La atmósfera impone su propia mitología. El caminante solitario se eleva entre silencios y prescinde de la dudosa necesidad de sorprenderse y extrañarse.

‘DANZA T ...actúa directamente sobre las psiques, no sobre los sentidos. Las Intervenciones Urbanas están ligadas a lo cotidiano, pero dejan intacta la calidad cotidiana del espacio’ (en palabras de Merysol León).

“Un Happening de los ‘60 en los ‘90” fue el proyecto presentado para la II Bienal de Mérida. Los alcances del mismo, encierran un itinerario de varias horas. Una ejemplar aventura accional, donde los riesgos fueron sorteados con la habilidad del que está convencido de lo que se ha propuesto. Recobran el Happening, tan agotado e inagotable, desde la guía del que mira. Con una ‘poética’ desenvuelta y veloz, incluye paulatinamente la idea de Trilogía espacial. Las esculturas amarillas, reducidas a simples instrumentos portan cuadros pictóricos, situados en un itinerario Caracas (Maiquetía)-Mérida. Pintura y escultura en DANZA-T hacen una tregua y son llevadas a la categoría instrumental. Divididas por sus propias luchas intestinas, pronto adoptan sus posiciones radicales. Pero esta tregua no será más que un espejismo del instante.”

(Arte no convencional en la Bienal. II Parte. Frontera. Pág.4C. Fronteras en las Artes. Grupo Areté. Mérida domingo 27 de diciembre de 1992).

Hemos pretendido finalmente, levantar la muralla del recuerdo, con esta memoria artificial de la escritura, y así ante esa memoria natural donde habita el olvido como nostalgia, recordar sólo lo pertinente, pues la memoria humana ya de por sí es selectiva.

Y así no preguntarnos, ¿por qué nos abandonan los recuerdos? ■